



PARECERES

Jinetes del amor

La princesa Violante se ha casado con un aristócrata de su propia nación. Otro tanto había hecho, no hace mucho, otra princesa inglesa, y se dispone a hacerlo pronto otro príncipe de la gran Inglaterra. Los pueblos aplauden, y no saben exactamente si lo que les agrada es que los príncipes se casen con gentes del país o que se casen con los seres que aman. No te sabe a punto si se trata de matrimonios de amor o de casamientos de razón de Estado. Que los príncipes tuvieran la costumbre de casarse entre sí se debía a la existencia, por encima de los reinos distintos, de una unidad espiritual, que era la Cristiandad. Y aunque luego se dividió en católica y protestante, lo mismo aquella que ésta conservaban el nombre de Europa, como en homenaje a una unidad pasada y deseable. Hoy Europa ha dejado de ser. El nacionalismo la ha matado. Cada pueblo atiende a su juego. Y la boda de príncipes con aristócratas de su nación puede interpretarse como el saludo de los reyes al nacionalismo de sus pueblos, y como otro triunfo de la razón de Estado.

Esta interpretación me parece, por lo menos, más noble que la que atribuiría estos casamientos a la victoria del amor en los palacios de las casas reinantes. Bien está que proclamen los derechos del amor las canciones de variedades, que de eso viven ellas, de los derechos del amor. "Milonguita": los hombres te hicieron mala,—y hoy darías toda tu alma,—por vestirse de percal". Para que las amorosas de profesión puedan vestirse de seda es necesario que los hombres crean que desearían poder vestirse de percal. Ustedes no habrán oído nunca, porque se me está ocurriendo en este instante, la absurda historia de aquel poeta a quien se le ocurrió llevar sus lágrimas a una casa de préstamos y se encontró con que se las pagaban a precios de diamantes. Es el símbolo del amor mercantil.

Porque los artistas son también, a su modo, mercaderes del amor, y les conviene alzar el precio de su mercadería, es por lo que han esparcido la creencia de que es irresistible su poder. Y lo es, en algunos casos. Ahí están Hero y Leandro, Abelardo y Eloísa, Tristán e Isolda y los amantes de Teruel, y desgraciado el pueblo que no tenga su leyenda de amor! Pero consiste el negocio del arte, muy principalmente, en hacer creer al buen burgués que cada vez que una mujer le encandila los ojos es porque una pasión devoradora le está quemando el pecho. Y es esta industria de la literatura y el teatro lo que ha popularizado la creencia del derecho al amor. La mentira del arte tiende su velo sobre el estéril del deseo y surge la mentira del amor.

Se dice que no podemos resistir al amor. Se quiere aplicar el ejemplo de los héroes y santos del amor al pobre caso nuestro. No queremos darnos cuenta de que nada hunde más a un hombre en la mediocridad moral como esta excesiva piedad hacia sí mismo. Ahora no basta con que los literatos nos aseguren que el amor es irresistible, sino que se ha inventado una teoría científica para demostrar que es imposible resistirlo sin pena de neurosis. La casi totalidad de la literatura de estos siglos últimos se consagra a persuadir al hombre de que es impotente contra todo, contra la herencia, contra el temperamento, contra la sociedad, contra la naturaleza, contra el clima, contra el amor principalmente. Así ha llegado a hacerse popular la creencia de que es imposible resistir el amor.

También yo creo que el amor es sustancia preciosa. El que no logre vivir la vida entera envuelto todo el cuerpo de un torbellino que le levante de la tierra, le saque enajenado de sí mismo y al mismo tiempo le haga más presentes las cosas que son en torno suyo y más ansiadas aquellas que no son; el infeliz que viva en el mundo sin pena ni gloria, "ni come, ni bebe, ni chupa, ni besa". Para hacer cosa que valga necesitamos que nos lleve el torbellino del amor. Sólo que es necesario que nos lleve donde hayamos hecho el propósito de ir. Me diréis que no se puede poner riendas al corcel del amor. ¡Cómo! ¿No habéis leído el Catecismo? ¡Dios manda amar!

El asesinato de monseñor Budkiewicz

El periódico de Berlín "Dni" ha recibido los siguientes detalles acerca de la ejecución de monseñor Budkiewicz: Después de leerse en el Tribunal la sentencia de muerte dictada contra monseñor Budkiewicz y el arzobispo Cieplak, ambos fueron trasladados a celdas aisladas de la prisión del departamento político de Estado. Los dos prelatos solicitaron permiso para ver a los demás sacerdotes condenados, antes de que se realizara su ejecución. El comandante contestó que, como el veredicto aún no había sido confirmado por el pleno del Comité ejecutivo de Rusia, y como sería probable que el veredicto de pena de muerte fuese conmutado por otra forma más suave de castigo, no se podía conceder intervención alguna mutua entre los prisioneros.

A las diez de la noche del 31 de marzo se le hizo saber al arzobispo Cieplak que la sentencia de muerte que sobre él pesaba le había sido conmutada por la de diez años de prisión. El arzobispo recibió la noticia con tranquilidad, y inmediatamente preguntó por la suerte que le cabría a monseñor Budkiewicz. El agente de la Cheka le contestó con aspereza que éste era un asunto que no le concernía conocer.

Entretanto, monseñor Budkiewicz recibía la visita del comandante, el cual le manifestó que el Comité ejecutivo ruso en pleno había confirmado la sentencia de muerte y, por tanto, que se preparaba a morir. Monseñor Budkiewicz recibió la noticia resignadamente, y solicitó de nuevo permiso para ver al arzobispo oír una misa. Las autoridades de la prisión otorgaron su consentimiento a la demanda, prometiendo que la entrevista se verificaría en la mañana del 1 de abril, en la celda que ocupaba el arzobispo.

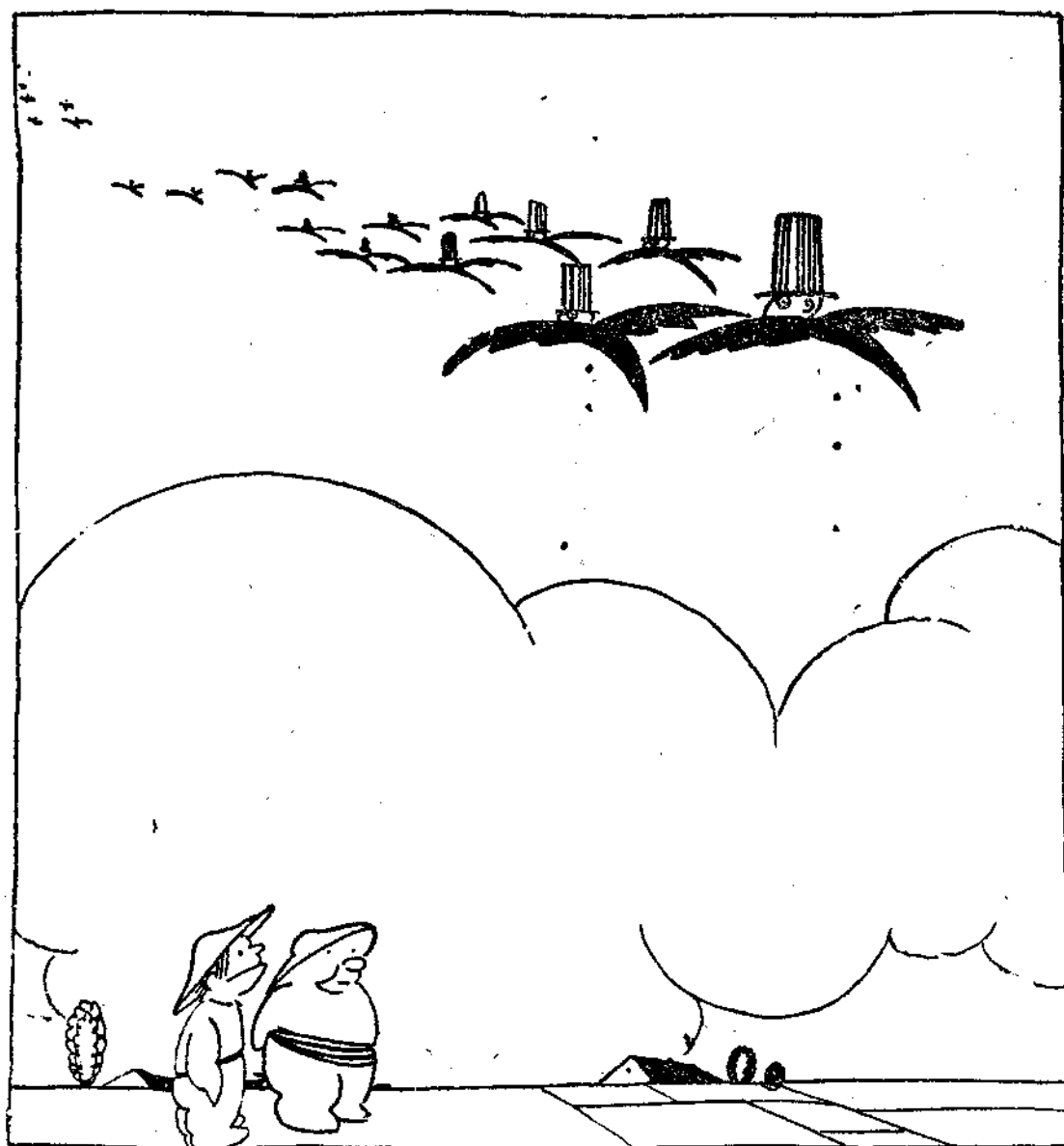
A pesar de esto, dos horas después, sobre las ocho de la noche, el comandante, acompañado por dos agentes de la Cheka, entró en la celda de monseñor Budkiewicz y le declaró que, en consonancia con las órdenes recibidas de la superioridad, debía cumplir inmediatamente la sentencia de muerte. La única respuesta que a tales palabras dió el preso fué que le concedieran diez minutos de soledad para decir sus plegarias.

Al expirar este pequeño plazo, monseñor se puso en pie y salió de la celda para el lugar del suplicio. Cuando llegó al sitio designado para la ejecución, monseñor Budkiewicz hizo la señal de la cruz, bendijo al verdugo y a los ayudantes y, volviéndose de cara a la pared, agitando los labios con las silenciosas modulaciones de una plegaria, aguardó su último momento. Tres disparos de arma de fuego de los verdugos cortaron el tazo y la vida del prelado.

EN CUARTA PLANA CINCUENTA DIAS EN AMERICA DEL SUR

Folleton por NICOLAS M. URGOTI

PLAGAS DEL CAMPO, POR BAGARIA



—Estos pájaros son muy malos para los campos. —Y para las ciudades.

EL DISCURSO DE POINCARÉ EN DUNKERQUE La intervención de Inglaterra y el plan de reparaciones

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

El interés político del discurso de Poincaré estaba en saber cómo acogiera públicamente las buenas impresiones, casi la invitación a negociar, que trajo Leuchow de Londres en su tan comentado viaje. Los nacionalistas condenan que las haya recogido, aunque de pasada. En cambio, los menos nacionalistas lamentan que no las haya recogido más cordialmente. Tales comentarios contrapuestos definen mejor que lo hecho por el propio Poincaré su política. Poincaré no ha expresado el deseo de negociar en seguida con el Gobierno inglés; pero no ha renegado del viaje anglofrancés de Leuchow.

Tampoco ha hablado nada del plan general de reparaciones esperado en Inglaterra; pero en París ha conferenciado ya con los delegados franceses de la Comisión de Reparaciones, encargados de establecer con los belgas el llamado plan, en el que no creen de antemano los nacionalistas rabiosos.—Borga.

EL DISCURSO

DUNKERQUE 16 (8 m.) Con motivo de la inauguración del monumento a los héroes de la guerra, que ha sido erigido en esta ciudad, el presidente del Consejo, Sr. Poincaré, pronunció ayer un discurso, en el que sintetizó la situación actual. "¿Quién puede admitir que no tengamos derecho a buscar—dijo—, de acuerdo con los aliados, garantías que nos prevengan contra riesgos, seguramente más graves que aquellos que en otro tiempo creía Inglaterra la amenaza? Si tuviéramos necesidad de una lección de perseverancia y de tenacidad no tendríamos más que pedirnos a nosotros mismos amigos."

Hemos vivido cuatro años con el único pensamiento de ganar la guerra, y hoy tenemos el deber de ganar la paz. Hemos jurado a nuestros muertos de no dejar perder la victoria, comprada a tan caro precio, y hoy, ante el monumento elevado a su memoria, nos reiteramos una vez más en este solemne juramento. (Ovación.)

Por el hecho de no pagar nada, Alemania, deudora, al ver que nada hacía tampoco para cumplir su deuda, y porque nosotros mismos habíamos tenido ya que anticipar cerca de cien mil millones, por cuenta del Reich, y en virtud del Tratado y del acuerdo solemnemente torpado por la Comisión de Reparaciones, tomamos rehenes y aplicamos sanciones.

Desde hacía tres años, veníamos teniendo paciencia y más paciencia, que sólo se tradujo en decepciones y amarguras; tardar en decidirse, tolerar siempre nuevos incumplimientos de Alemania, concederle, sin garantía ninguna, nuevos aplazamientos, era quedar para siempre a su merced. Y entramos en el Ruhr...

Hemos entrado en el Ruhr, y ya la ocupación de esa opulenta región minera e industrial nos permitió, por sí sola, hacer edificaciones combinaciones. Lo primero que advertimos, sin molestarnos siquiera en ningún estudio, fué que Alemania hubiera...

"Si existen en Francia—terminó diciendo—algunos de esos ciudadanos ciegos, están, desde luego, en escasa minoría, pues el conjunto del país está resuelto a dar cima a lo que comenzó. Terminará su labor pacientemente; la terminará hasta la completa restauración de los departamentos devastados y hasta que Francia toda quede levantada. En vano ha de esperar Alemania que flaqueen nuestros ánimos ni un solo minuto." (Fabra.)

—Si existen en Francia—terminó diciendo—algunos de esos ciudadanos ciegos, están, desde luego, en escasa minoría, pues el conjunto del país está resuelto a dar cima a lo que comenzó. Terminará su labor pacientemente; la terminará hasta la completa restauración de los departamentos devastados y hasta que Francia toda quede levantada. En vano ha de esperar Alemania que flaqueen nuestros ánimos ni un solo minuto." (Fabra.)

Mussolini regresa a Roma (Radiograma de EL SOL) ROMA 16 (6,15 t.) Ha regresado Mussolini. Fué recibido por las autoridades.

GUÍA DEL LECTOR Hoy, a las tres de la tarde, ira de la Sociedad de Verdugos en General al Puente de Anamiel. —A las cinco, en el Colegio de Médicos (Gran Vía, 8), reunión de los médicos supernumerarios de la Beneficencia municipal de Madrid. —A las seis, en la Facultad de Derecho, conferencia de don Calixto Valverde sobre "Los Códigos civiles y el Derecho nuevo". —A la misma hora, en el Centro de Estudios Históricos (Almagro, 26), conferencia de M. Fitz-Gerald sobre "La literatura de los Estados Unidos". —A la misma hora, en el Colegio de Médicos (Gran Vía, número 8), sesión científica. —A las siete, en el Instituto Francés, conferencia de M. Picavet. Tema: "Versalles y el Rey Luis XIV". —A la misma hora, en la Casa del Pueblo, reunión de la Federación Obrera de la Industria de la Edificación. —A las nueve y media de la noche, en Humilladero, 19, mitin electoral comunista. —A las diez, en la Secretaría del partido reformista del distrito de Chamberí (Trado, 8), reunión para tratar de asuntos electorales.

Ejecución de 252 oficiales y soldados rusos

HELSINGFORS 27 (8 n.) Dicen de Moscú que el Tribunal revolucionario de Chita acaba de condenar a 252 oficiales y soldados que habían servido en los ejércitos del almirante Kolchak y del general Kamenoff. Cuatro horas después de la confirmación del juicio por el Comité revolucionario de Extremo Oriente, los 252 condenados fueron fusilados por un batallón de Infantería. (Radio.)

Los socialistas norteamericanos

(Radiograma de EL SOL) LYON 16 (7,30 n.) El gran Congreso de socialistas americanos se inaugurará en Hamburgo el 21 del próximo mayo, y no es cierto que en tal asamblea haya de tomar parte el grupo de Gompér.

En el programa del Congreso de Hamburgo se incluye la impugnación de los trabajadores contra la actitud proyectada por los socialistas ante las guerras que puedan desencadenarse en el futuro.

Ludendorff habla de la restauración de la Monarquía

BERLIN 16 (8 m.) Al pasar una revista de inspección a las tropas nacionalistas de choque de Franconia, el general Ludendorff declaró que el pueblo alemán deberá muy pronto liberar a su país, preparando la restauración en el Trono de la Casa Hohenzollern. (Fabra.)

No ha sido ocupado Vladivostok

(Radiograma de EL SOL) NAUEN 16 (1 t.) El Gobierno de los Soviets ha desmentido los informes transmitidos a varios periódicos de que Vladivostok haya caído en poder de los antibolecheviques.

LA VIDA LOS QUE MIRAN LAS PIZARRAS

Me parece muy bien la inquietud de mirar las pizarras en que la Prensa anuncia las noticias de última hora; pero no me parece bien quedarse tan parados tanto tiempo como se quedan algunas personas. Eso ensombrecerá sus almas y tomarán sus rostros un punto de color.

Da el heptatismo agudo esa contemplación embobada y recalcitrante de las pizarras, como si los que se quedan así leyesen largas entrelíneas e hinchasen más que ningún periodista el texto de los sobrios telegramas blancos de las pizarras negras.

Las pesadillas de los contempladores de las pizarras periodísticas son terribles pesadillas macabras, en que la muerte les escribe sus misivas en los encerados de los fondos oscuros de las habitaciones sin luz. ¡Cuidado con pararse demasiado frente a las pizarras con los teoremas y los ejemplos gramaticales de la actualidad! Hay que darse cuenta y pasar.

EL SEÑOR DEL PURO DE BREA

Se pasea, se pasea, el señor del puro de brea con ostensible preunción. Va nublando la tarde con el humo de su puro de brea. El señor del puro de brea ha pensado dejar de fumar, y para dejar de fumar usa a todas horas su puro de brea, haciendo que huele la ciudad a ciudad marina. Pero el señor que para dejar de fumar usa un puro de brea no dejará de fumar nunca, saldrá fumando mucho más, porque en su temporalidad de puro embreado aprendió a no quitarse nunca el cigarrillo de la boca.

Fumando su puro de brea, el señor que ha dejado de fumar consigue estar calafateado por dentro, y si en esa temporada naufragase le serviría mucho para su conservación debajo del agua el estar embreado.

A mí me irrita un poco la preunción del señor del puro de brea, porque en su perpetuo rechupeteo del puro de brea tiene el aspecto del niño con el chupón en la boca y el del hombre que no se quita el pañillo de la boca.

EL QUE BRACEA MUCHO

El hombre que bracea mucho tiene una cosa de pez, recuerda épocas juveniles de la evolución del hombre. Por eso nos hace sonreír.

Es que va a llegar más temprano y va a hacer más camino que los que no bracean? Quizás. Braceando se adelanta más, como si de alguna manera anduviese uno doble.

El que bracea, generalmente tiene los brazos cortos y es de los más puntuales en llegar a la oficina. Escribiendo a máquina es un hábaro.

Ramón GÓMEZ DE LA SERNA

DESDE FUERA

El problema catalán

La nacionalidad española

"Nosotros—dice el director de "La Veu"—creemos que España es, más que una nación, el conjunto vivo de los pueblos españoles. Es claro que al hablar de conjunto vivo queremos expresar una cosa viva, con un espíritu, no tan sólo un mecanismo administrativo." Ho aquí la clave del acuerdo. Sobre este pensamiento puede y debe fundarse la solución del problema catalán. Por salvarlo en toda su integridad, tal y como salió de la pluma autorizada de su autor, desearía renunciar a toda polémica sobre la argumentación que le precede. Pero hay en esta argumentación un punto que me veda ceder a renunciación tan tentadora.

"Si existiera una nación española existiría un patriotismo español", dice el Sr. Pellicena. Peligroso argumento para un nacionalista catalán. Abra el Sr. Pellicena el libro del Sr. Kovira y Virgili—que no me recusará—, y en él verá las vicisitudes por que ha pasado el patriotismo catalán. ¿Cesó acaso de existir la nación catalana cuando cesó de latir su patriotismo?

Con su frase arriba estampada plantea el Sr. Pellicena el nunca bastante discutido problema de la definición de nación. No pretendo resolverlo definitivamente. Pero desearía apuntar una idea que me parece indispensable para los fines de nuestra discusión. Una nación es un ser humano colectivo. En este ser, como en todos los seres humanos, cabe distinguir dos formas de vitalidad: una inconsciente y esencial, otra consciente y reflexiva. La primera es constante, continua, fatal, independiente del querer de los hombres. La segunda puede darse o no darse, desarrollarse o decaer, renacer o perderse para siempre. Si para mayor claridad aplicamos a España este análisis, la forma inconsciente y esencial de la nacionalidad española es lo que en artículos anteriores se ha llamado aquí "españolidad". La forma consciente es el patriotismo español.

Ahora bien, en mi opinión, no cabe la menor duda de que Cataluña, Castilla y Portugal poseen en común un elemento inconsciente y esencial de españolidad que hace de ellas una sola nación. Lo que las separa es un sentido muy desigual de su nacionalidad consciente y reflexiva, es decir, del patriotismo. Por razones históricas y sobre todo raciales, el patriotismo o elemento consciente de la nacionalidad se ha fraccionado; en Portugal es sólo portugués; en Cataluña es cada vez menos español y más catalán; en Castilla es netamente español, pero en un sentido que conviene definir.

Castilla no conoce a Cataluña. Es menester que Cataluña se le perdona, ya que Cataluña es cosa que los mismos catalanes habían olvidado hasta época relativamente cercana. Su patriotismo es, pues, de España a secas, sin Portugal. Creo sinceramente que el Sr. Pellicena se equivocó al decir: "Hasta las mismas reacciones morbosas que del sentimiento patriótico se producen esporádicamente en Castilla, como las que provocan alguna vez las campañas contra el catalanismo, no son manifestaciones de un patriotismo español, ya que Cataluña, según la concepción de "Sancho Quijano", es España, sino de un patriotismo específicamente castellano." No. El patriotismo de Castilla es patriotismo español. Castilla ve a España íntegra y una. No la ve trunca todavía, pero la ve íntegra. Y sus manifestaciones antianacionalistas no serían tan apasionadas si no temiera—bien o mal informada, equivocada o no—que a lo que se va es a destruir a España. El patriotismo "castellano" no existe (1).

Al conceder la existencia de una entidad España, conjunto vivo de pueblos con un espíritu común, el Sr. Pellicena reconoce la existencia de un ser colectivo español. Evitemos la polémica verbal. Puesto que no se quiere aceptar el nombre de "nación" para este ser colectivo, llamémosle X, a lo matemático. Pero para acabar de entendernos será menester puntualizar que este ser, como todos los seres vivos, no es tan sólo una creación histórica o política, un "Estado", sino que posee una unidad esencial y natural, previa a todo querer y a todo sentimiento, a todo patriotismo o separatismo. Que España sea para ellos "nación" o no me es indiferente, con tal de que los catalanes reconozcan que es un ser dotado de doble unidad: la espiritual y la esencial. Unidad que todos los grandes espíritus peninsulares han sentido.

Precisamente por estar penetrado de este elemento natural de la nacionalidad española es por lo que preferiría no renunciar al nombre de nación para España. Nación, natura, palabras de una familia. Este elemento natural es lo que da a nuestro problema el carácter de honda tragedia que para mí tiene. El Sr. Pellicena me cita ejemplos de otras penínsulas que no implican solidaridad. Pienso consueño para quien sienta esta solidaridad en la sangre. Porque si bien el espíritu nacional, por ser consciente, aún y da vigor, la mera nacionalidad inconsciente puede ignorarse, y generalmente se ignora, de modo que, cediendo a sus ciegas pasiones, puede estar contra sí. Recuerden los españoles de todo pelo a los Estados Unidos del Norte y a los Estados dispersos del Sur.

¿Qué importancia puede tener la dispersión de meros elementos políticos conglomerados en un Estado? La tragedia consiste en que los elementos que se dispersan sean carne de la misma carne, y que los catalanes y los vascos y los gallegos que se alzan frente a España, España sean y nunca más España que cuando a España niegan con vesania típicamente española.

Sancho QUIJANO P. 8.—Continúa recibiendo correspondencia sobre la cuestión catalana. Bienvenido el estímulo y estimada la discusión, procuro incorporar a la labor pública aquello que considero útil.

El partido popular y el fascismo

NAPOLÉS 15 (8 n.) El secretario general del partido fascista, Sr. Bianchi, ha declarado que las resoluciones adoptadas por el partido popular son claramente opuestas a la doctrina fascista. (Fabra.)

TERMINA EL CONGRESO DEL PARTIDO TURIN 15 (8 m.)

El Congreso del partido popular italiano ha celebrado su sesión de clausura, después de pronunciar un discurso Don Sturzo. (Fabra.)

(Radiogramas de EL SOL) DECLARACIONES DE DON STURZO ROMA 16 (5,40 t.) Ha regresado el secretario del partido popular, Don Sturzo. Interrogado por los periodistas, declaró que el Congreso celebrado en Turín se mostró favorable a la colaboración con el Gobierno, excluyendo cualquier posibilidad de ruptura y la retirada de los populares. Conferenciará con Mussolini, después de tener explicaciones que aclaran la situación. DICE "IL GIORNALE D'ITALIA". — LOS POPULARES ROMA 16 (9,10 n.) "Il Giornale d'Italia" dice que la actitud de Don Sturzo y los populares se ha debido a un acuerdo tácito y secreto con los socialistas y demócratas. El ministro popular Cavazzoni convocó en su despacho a los subsecretarios Milani y Gronchi y a los diputados Degaspari, Otteggente, Assente y Varsallo, contrarios a la dirección de Don Sturzo. La discusión fué larguísima, y al terminar, Degaspari marchó a celebrar una entrevista con Don Sturzo. "Il Giornale d'Italia" anuncia que Cavazzoni ha propuesto presentar la dimisión. No obstante, se quiere dejar a Mussolini amplia libertad de iniciativa. TRIUNFO ELECTORAL DE LOS FASCISTAS ROMA 16 (6,15 t.) En las elecciones administrativas, los fascistas consiguieron la mayoría en los Consejos provinciales de Novara, Zúbrica, Montalcina, Corsica, Sandigliano, Penderano, Foggia y Sestri Levante. Se admiten anuncios de no más de 10 líneas. Precio de cada línea, 10 céntimos. Teléfono de EL SOL, J-41.